

ozestudi

GRADO EN INGENIERÍA EN DISEÑO INDUSTRIAL Y DESARROLLO DE PRODUCTO

EET / UPC Terrassa

ozestudi

17 de Mayo de 2013

José Manuel Mateo Hernández
Diseñador Industrial

Introducción

Antes de nada quisiera dar las gracias, de forma muy efusiva, a José Luis Lapaz por la invitación que me ha hecho para poder estar hoy aquí mostrando nuestro trabajo y nuestro punto de vista sobre el diseño industrial. Muchas gracias. Espero muy sinceramente que podamos seguir compartiendo visiones sobre el diseño y aprender juntos sobre esta disciplina que tanto nos apasiona.

Agradezco también vuestra participación y el interés que la conferencia pueda haber motivado.

Muchas gracias a todos.

Debo de decir que aunque los diseñadores somos un poco, o bastante, exhibicionistas con nuestro trabajo. Estamos lógicamente obligados a enseñarlo a los clientes y acaba siendo normalmente de dominio público, a mi personalmente me cuesta hablar sobre el mío fuera de este ámbito estrictamente profesional.

Quizás por ese motivo, alejado de la cotidianidad del trabajo, mis conferencias siempre se han basado en aspectos teóricos o temas muy concretos del diseño. Lo que me ha permitido hablar muy poco de mis proyectos concretos, dejándolos siempre a un lado, para dar prioridad exclusiva al pensamiento.

Aunque hoy este no es el caso. Hoy me han invitado hablar de lo que hacemos en **ozestudi** y de cual ha sido nuestra experiencia durante estos 14 años de vida. Y esto lógicamente no puede hacerse sin mostrar y comentar algunos de nuestros proyectos.

Como tampoco creo mucho, ni como asistente ni como orador, en aquellas conferencias donde alguien se limita a exponer al público proyectos sin más, diapositiva tras diapositiva, intentaré centrar la charla sobre nuestro propio trabajo pero yendo un poco más allá de lo que puede verse de forma obvia. Lo contrario lo podemos hacer todos nosotros revisando una web, una revista y/o cualquier otro tipo de publicación.

Así pues, comentaremos nuestra experiencia desde un enfoque algo más interno para que podáis entender la visión que tenemos del diseño en ozestudi así como el perfil de diseñador en el que creemos y porqué.

Es necesario entonces explicar de donde surge esta visión específica que tenemos como diseñadores. Así que comenzaré por aquí.

Antes de acabar esta introducción me gustaría decir –considero que es muy importante- que desde ozestudi ofrecemos servicios de diseño industrial y diseño gráfico. Y aunque hoy centraré toda la charla en el diseño industrial, debo decir que tratamos a ambas disciplinas bajo la misma visión, metodología y rigor.

OZESTUDI: UN DETERMINADO DISEÑO INDUSTRIAL

Antes de empezar es obligada una parada para ubicarnos todos en contexto.

Pienso muy sinceramente que sois estudiantes muy afortunados. Creo que estáis aprendiendo diseño industrial siguiendo **uno de los mejores planes de estudio que existen en la actualidad** en el panorama nacional. (*Permitirme que sintetice “Diseño Industrial”, sin más. Luego seguramente entenderéis porque prescindo de “ingeniería en...”*)

He analizado el marco actual académico del diseño y he recibido además la experiencia directa de muchos alumnos de muy diferentes partes de España y creo que seréis probablemente unas de las promociones de diseñadores industriales mejor formadas de las que ha gozado nuestro país en los últimos tiempos.

Esto que puede parecer muy ventajoso tiene también su contrapartida. Tenéis, por esta razón, una **enorme responsabilidad con el diseño del “mañana”** y deberéis estar a la altura, tanto técnica como intelectualmente. No obstante, aunque es un reto muy importante también es algo realmente apasionante.

Bajo este convencimiento creo que poco puedo enseñar. Sabréis seguramente más que yo sobre muchísimas cuestiones. Así que solo espero que nuestra experiencia y la visión del diseño que mantenemos en ozestudi os sirva, por lo menos, para **reflexionar** y/o para disponer de un **nuevo prisma con el que mirar también al diseño industrial**.

El Diseño Industrial en el seno académico

No se si lo sabéis pero **el diseño industrial es una disciplina bastante “vieja”**. Aunque muchas veces, por la pésima divulgación que se ha hecho del diseño industrial a nivel social, **parece relativamente nueva**.

Esto lo comento porque es importante saber que **han existido diversos planteamientos académicos** del diseño a lo largo de las décadas y también **constantes diálogos al respecto de sus responsabilidades y finalidades**.

Son muchos los que defienden que el **origen del diseño**, como concepto, está **ligado al nacimiento del hombre**. Como **profesión**, propiamente dicha, está claro que la podemos ubicar con bastante precisión sujeta a la **revolución industrial** pero sus **planteamientos académicos** más sólidos los circunscribimos generalmente un poco más tarde y los empezamos a ver, en su máxima expresión, a partir del nacimiento de escuelas tan importantes como la **BAHAUS o LA ESCUELA DE ULM**, por citar algunas que marcaron un incuestionable punto de inflexión en el diseño Europeo y que rigen, aun hoy, el sentir que muchos tenemos sobre la disciplina.

No obstante, en **España**, la escuela de diseño más antigua data de 1775. Es “La Escola Llotja de Barcelona” y es la escuela en la que tuve *-también pienso que fui muy afortunado-* la oportunidad de formarme como diseñador industrial.

Fue la primera escuela donde también se estudió por primera vez **Arquitectura y Bellas Artes**. Y por ella han pasado alumnos tan ilustres como Picasso, Dalí y un sinfín de los mejores diseñadores y artistas de nuestro país aunque la historia no le haya hecho nunca mucha justicia. Suele pasar.

Tuve oportunidad de formarme como diseñador industrial bajo unos **planes de estudios algo “especiales”** puesto que estaban *“tuneados”, si se me permite la palabra,* desde el denominado plan del 63 por el claustro de profesores. Éstos habían organizado los estudios bajo los planteamientos que consideraban más interesantes e indudablemente esas escuelas que antes citaba tuvieron un peso importante.

Un detalle como ejemplo; por aquel entonces, ahora hace 15 años, yo ya estudiaba ecodiseño. Algo hoy tan “de moda” y que parece muy reciente pero que en realidad siempre ha sido fundamental en el diseño más “purista”. Como tantas otras cosas que hoy parece que deben integrarse en el diseño cuando paradójicamente siempre han estado integradas.

Esos **planes de diseño industrial** –que eran oficiales- estaban **organizados en cinco años**; dos años comunes a todos los estudiantes y tres años de especialidad para rematar con el proyecto final de carrera. Un proyecto que estaba dictado por el profesorado y que era común a todos los estudiantes. Algo bastante ajustado, como podemos entender, a la realidad proyectual del diseñador. Siempre marcada por los clientes y los encargos concretos.

Este plan académico que tuve oportunidad de estudiar, de perfil profundamente humanista y que conjugaba a la perfección la práctica, la teoría y la realidad socioeconómica del momento, duró hasta que dejaron de pasar desapercibidas estas libertades o anarquías académicas para quedar posteriormente desterrado, de forma definitiva, por los cambios que las últimas leyes educativas han ido aportando al sistema.

El diseño industrial se entendía bajo ese planteamiento como una disciplina generalista, independiente y autónoma.

Personalmente creo que tras el desmantelamiento de esos planes el **diseño académico** sufrió una **laguna importante**. Un periodo que podemos ubicar en una franja comprendida entre los años 90 hasta ahora que parece que universidades como la UPC, en este caso concreto y algunas otras (afortunadamente), vuelven a retomar planteamientos serios en este sentido. Seguramente dando así respuesta a la equiparación Europea que todos exigimos y a una formación más rigurosa del diseño que atienda las necesidades socioeconómicas reales. No obstante, por desgracia, pienso que **hemos perdido 15 años y varias generaciones de diseñadores**.

Un cierto tipo de Diseño Industrial y de diseñador industrial

Pero, ¿Porqué explico esto? Sencillamente para que entendáis la importancia de la educación del diseño. Es a partir de ésta con la que nos forjamos, normalmente para siempre, nuestra visión como diseñadores. Una visión que marcará nuestro trabajo futuro y que nos costará cambiar si no es a partir de un enorme esfuerzo y de mucha experiencia.

Es cierto que no deberían de existir mayores problemas al respecto, como sucede en la mayoría de otras disciplinas, pero en el caso concreto del diseño, con una gran diversidad de planes académicos y sus derivadas diferentes posiciones si que es crucial.

De esta forma podemos decir con rotundidad que estudiar Diseño Industrial en Elisava, IED, ESDi, Llotja, Massana, Eina o la UPC, por citar algunas del territorio catalán, impregna visiones radicalmente diferentes sobre el futuro diseñador.

Aun no se cual será la vuestra pero espero que sea un poco la suma de todas filtrando errores y aprendiendo de lo mejor de cada una de ellas.

(Abro un breve paréntesis sobre la educación para decir una cosa que seguramente sorprenderá.

Descubriréis, en el transcurso del desempeño de vuestra profesión, que el intrusismo en el diseño está a la orden del día. En el mejor de los casos serán los ingenieros y/o los arquitectos los que desarrollarán proyectos propiamente de diseño industrial -no entraré en analizar el nivel y/o las carencias que éstos pueden o no presentar- pero en el peor de los casos, que los habrá, serán profesionales de ámbitos que nada tienen que ver con el diseño los que ofrecerán una mala praxis pisándonos terreno y trasladándonos socialmente una imagen que no nos corresponde. Que es peor.

Esto lo digo porque soy de los que piensan -extrañamente no todos pensamos así y a ese intrusismo podemos remitirnos- que el diseño industrial se aprende. Es decir, el diseñador industrial debe formarse específicamente para desempeñar su trabajo, no necesitando, como afirman otros muchos abriendo la puerta a los invasores, ni capacidades innatas ni aptitudes excesivamente especiales para acabar siendo un buen profesional.

Personalmente yo no gozo de muchas de esas cualidades. No dibujo especialmente bien y soy muy gris en ciertas materias pero sin embargo me gano la vida con el diseño desde que acabé de estudiar. Hecho que demuestra este parecer.)

Bien. Os hablaba antes de este paréntesis de la visión del diseño que aprendí. Es un planteamiento en el que **hoy sigo creyendo** porque sigue permitiendo, a mi modo de ver, el **progreso en un sentido económico, industrial y social**. Pero también sigo creyendo en él en un sentido mucho más pragmático que, alejado de todo trasfondo teórico, viene **avalado diariamente por mis propios clientes** porque reciben, según ellos, las soluciones que precisan.

Este diseño industrial está basado en la capacidad de poder diseñar “desde una cucharilla de café hasta un coche”. Un amplísimo espectro que exponían así literalmente nuestros profesores, año tras año, a los nuevos alumnos que se matriculaban en diseño industrial.

De esta **generalidad proyectual** en la que se enmarca este diseño industrial, se pueden **extraer principalmente dos puntos importantes** que marcan la visión de un diseño y de un diseñador concreto.

Uno de ellos es que el **diseñador debe ser una persona de marcado perfil intelectual y humanista** pero también debe ser un **buen técnico, un creativo y un excelente gestor**.

Pensemos que **cada nuevo proyecto**, dentro de esta enorme diversidad, **supone la necesidad de sumergirse en nuevos y específicos conocimientos** que nos **obligan constantemente a establecer un diálogo técnico, tecnológico, social y cultural con el ser humano y sus necesidades**. Sean éstas funcionales, comunicativas, espirituales o culturales.

De esta forma diseñar no se reduce solo al planteamiento básico de cómo es un objeto y cuales son todas sus soluciones técnicas sino que diseñar, es en realidad, realizar todo el discurso de porqué debe ser así una solución y porqué es la mejor opción posible.

En segundo lugar se deriva de este **perfil general que el peso** de la disciplina recae en una serie concreta de aspectos, tales como la **metodología, el fomento de la creatividad, la crítica analítica y la gestión del diseño**. Aspectos que, a diferencia de muchos otros, **llevará y controlará SIEMPRE de forma directa el propio diseñador**.

Por esta razón este tipo de **asignaturas específicas** son, en este diseño industrial en el que creo, las más **fundamentales**. *(Aunque han sido, también sorprendentemente, algunas de las más olvidadas en algunos planes de estudio)*

Esta estructuración no es nada casual si advertimos el enorme abanico de posibilidades y tipologías de producto a la que podemos enfrentarnos como diseñadores.

Podemos pensar lo difícil que sería adquirir y/o disponer de todos los conocimientos necesarios que nos permitan ofrecer toda esa inmensidad de soluciones.

Pero no nos llevemos a engaño. Con esto no estoy diciendo que el resto de los conocimientos que se estructuran en los planes de estudio sean superfluos, secundarios y/o prescindibles. En absoluto. Todo conocimiento en diseño industrial, no solo es necesario sino que es siempre aprovechable y alimenta el resto de facetas y son necesarios para emprender algunas de las fases que componen el proceso de diseño. Nos permiten mejores trabajos y una mejor supervisión del trabajo de otros profesionales. *Cabe recordar el citado perfil humanista de éste diseñador industrial.*

*En resumen, éste diseñador concreto es ante todo **un profesional** que trabaja **sometido a una metodología** que le permite la **resolución de problemas** y que **gestiona todo el proceso** hasta hacer realidad una **solución concreta** que se ha **establecido con anterioridad**.*

Allí donde no llega decide delegar las soluciones siempre a favor de un objetivo que él mismo ha determinado y que controla a pesar de las carencias que pueda presentar.

Al respecto de este tema siempre cito el mismo ejemplo personal:

Tras estar 5 años estudiando finalmente logré entender que para “diseñar desde una cucharilla hasta un coche” lo que adquirimos durante todo ese tiempo de formación, aunque dimos muchas y muy diversas materias, fue sencillamente un método para alcanzar soluciones así como adquirir todas las actitudes necesarias para poder gestionar todo ese complejo proceso hasta un final material determinado.

Quizás por este motivo hoy son **pocos los que se atreven a negar que la metodología** es la materia que **da sentido al propio diseño industrial**. Es la que establece la forma en la que abordamos los problemas y nos ofrece todas las pistas necesarias para llegar a las soluciones que hacen realidad el proyecto. Un proyecto que se plantea, como he dicho, siempre antes de la problemática y de sus soluciones.

Este diseño del que hablo, independiente y autónomo, no se organizó bajo el amparo de otras disciplinas como ahora es el caso. Actualmente los nuevos planes (los más solventes) han acercado el diseño industrial a la ingeniería. Y aunque esto no es malo en absoluto si que debemos tener cuidado porque corremos el riesgo de perder, o no (dependerá de nuestra actitud), esa visión general que permitía abordar todo tipo de proyecto.

Está claro que os podréis preguntar: ¿Si el diseñador está solo sujeto a una metodología, a la crítica analítica y a una enorme capacidad de gestión. Aspectos que no le obligan necesariamente a ser un buen “maestro” en mecánica, física, electricidad, materiales, legalidad, etc... Donde nos deja esto a nosotros como ingenieros y/o como diseñadores? ¿Qué somos en realidad? o ¿Qué seremos integrados en la ingeniería?

De entrada lo que deseáis. Pero lógicamente **Diseñadores industriales**. Sin más pero sin menos, como suelo decir. Un perfil de profesional muy diferente –en realidad- al de un ingeniero. Aunque se haya organizado, repito, con estos nuevos planes académicos bajo el paraguas de la ingeniería. *Pensemos como diseñadores industriales y lo veremos de forma muy sencilla.*

Con esto tampoco quiero decir que no os podáis sentir ingenieros. Nada más lejos. Tan solo deseo decir que **ser diseñador industrial es algo diferente**. El diseño puede ser, aun dentro de este nuevo marco, una disciplina independiente y autónoma porque dependerá solo de vuestra actitud como profesionales. Siempre y cuando se os hayan dado las bases oportunas. Y considero que dentro de estos planes académicos tenéis la suficiente base para hacerlo.

Confío -y además estoy casi seguro- que esta diferencia entre el diseñador y el ingeniero la sentís en vuestro interior. **Los diseñadores sentimos**, y en esto coincidimos la inmensa mayoría, **una pasión especial** por nuestro propio trabajo y por nuestra disciplina.

Después de reflexionar mucho al respecto de esta **pasión desmedida** creo que en realidad es **una pasión general por lo que el diseño significa**. Por el hecho de poder, y no es un tópico, **mejorar la calidad de vida del ser humano y participar de forma directa y activa en el progreso de las sociedades**. Esto infunde este tipo de emociones tan potentes.

El diseño está cargado, aunque es otro tema que lógicamente no trataré aquí, de ideología y hace que nuestra implicación vaya más allá de nuestra profesión despertando todas estas y singulares emociones.

Y ya sea abordando grandes e importantes proyectos o bien desde una incursión mucho más pequeña y humilde, el diseñador se reconoce como participante directo de un sistema social y de su futuro. Porque el diseño siempre supone un cambio. Un cambio social, económico, industrial y cultural. Un cambio a mejor o así debería ser. Y esto es siempre emocionante. O esta ha sido mi experiencia hasta el momento con la mayoría de vuestros futuros colegas.

Así pues –sigo- bajo esta percepción del diseño, el **diseñador industrial está en una esfera diferente al ingeniero** porque necesita de **una visión**, no solo **más general** sino además **combinada** donde la **tecnología, la técnica, las emociones, la comunicación, la industria, la economía, la sociedad y la cultura confluyen en un mismo sentido y dirección**.

Todo se conjuga para un único propósito: **Articular todo nuestro entorno artificial** dentro de un sistema, **equilibrando siempre los beneficios** para todos los agentes implicados.

Cómo podéis entender **el diseño es entonces una cuestión de actitud**. De sentirse diseñador industrial de una u otra determinada manera.

Es en realidad un posicionamiento profesional y personal, como he dicho. **Por ello existen tantos y tan diversos enfoques sobre el diseño y sus resultados. Y todos, si están debidamente justificados, son válidos.**

¡Muy bienvenidos!

ozestudi

Bajo esta visión general en 1999, un diseñador industrial, un diseñador gráfico y un interiorista, que ya veníamos desarrollando *-y seguimos en esta dinámica-* un trabajo como diseñadores en empresas privadas, decidimos formar nuestro propio estudio para aportar nuestra propia visión al diseño.

A lo largo de los años hemos podido comprobar como los clientes han visto en nosotros siempre a un equipo con el que **centralizar todas las problemáticas** optimizando así tiempos, recursos y esfuerzos.

Pero lo más importante es que en nosotros, por esta particularidad de estar integrados también en empresas privadas como diseñadores, han visto siempre **diseñadores conoedores de una realidad que les es cercana** y que así se muestra también en las soluciones de diseño que se les ofrece. Hacemos **un diseño que no es ajeno a las reglas del mercado y/o de la industria. Un diseño real para el mundo real.**

Desde ozestudi ofrecemos un **diseño integral**, ya sea de forma completa o bien abordando solo algunas partes de este proceso general, según sea el caso.

Un diseño caracterizado por sumergirse **desde el planteamiento inicial de la idea hasta su desarrollo final.**

Esta visión tan amplia (que viene lógicamente determinada por nuestro aprendizaje) nos permite a su vez poder **trabajar de forma fácil y cómoda** con otros **equipos disciplinares**, como por ejemplo integrados en Dptos. de marketing o compartiendo retos con equipos de investigación.

Oportunidades que hemos siempre aprovechado para conocer de mejor forma el diseño industrial en todas sus expresiones. Desde el diseño que se hace en el Dpto. Técnico de una empresa, el que se ofrece como servicio externo hasta el diseño de investigación (en el sector de las energías renovables) pasando por aquel integrado en estrategias de marketing de grandes multinacionales. Una experiencia que, como puede entenderse, nos ofrece una visión, no solo privilegiada y única que mejora nuestro propio trabajo diario sino que es un enorme valor integrado al servicio que contratan nuestros clientes.

Todo esto es también muy importante. Obviamente no cito la presunta excelencia de nuestros servicios de diseño por una razón de promoción o publicidad sino para trasladaros la idea de que debéis siempre saber cual es vuestro valor diferencial. Y mejorarlo para separaros de vuestra competencia y poder hacerlo encajar en las necesidades de vuestros potenciales clientes.

En ozestudi, ahora ya centrados específicamente en el perfil de diseño derivado de la primera parte, **creemos en un diseño industrial que se establece como el punto intermedio entre las necesidades de los usuarios (sean del tipo que sean) y las de la industria. Siempre con el mercado como medio.**

La búsqueda de estas soluciones dentro de esta fórmula es donde reside realmente la complejidad de este diseño industrial. Un diseño plenamente sometido a unas reglas, que dispone de muy poca libertad y que necesita satisfacer, normalmente por igual, a todas las partes que intervienen.

Un diseño basado ante todo en ofrecer soluciones, en el que quedan muy claras las responsabilidades de las **soluciones funcionales** -en primer término- pero también **comunicativas y culturales**. Este diseño debe mostrarnos siempre el nivel socio-económico-tecnológico del ser humano en cada momento. Un diseño necesario también como cultura y con un valor enormemente comunicativo.

Creemos en **un diseño industrial alejado de la subjetividad. Cada solución responde a un problema concreto y cliente**. Un diseño plenamente centrado en las soluciones que se nos demandan. Y no lo entendemos tampoco nunca sin el **factor clave de la innovación**.

No creemos en la diferencia por la diferencia sino en la diferencia como un logro de mejora. Siempre debe de haber una aportación de mejora.

Circunscribimos siempre **la creatividad** dentro de un **conjunto de normas que la someten constantemente**. De esta forma entendemos que ser creativos es lograr “la” solución más que “una” solución porque hemos dispuesto de un **reducido margen** que viene pautado por un pliego de condicionantes. Por un briefing.

La verdad es que podría estar horas hablando de las bondades y particularidades de este diseño en el que creemos pero como tenemos un tiempo limitado e imagino que deseáis ver en que se traduce esto físicamente, paso a mostraros algunos proyectos.

*Antes de ver las imágenes si que es interesante que os comente que esta visión, que es como os he dicho una actitud y por ello es intencionada, nos permite que **los proyectos sean aparentemente naturales. Normales**. Es decir, están **carentes de todo el peso de un “autor” y se ajustan al mercado y a los usuarios**. Esto hace que aparentemente estén, o eso puede erróneamente pensarse, carentes de diseño. Entendido el diseño desde esa deformación social actual.*

Todo este sinfín de convicciones podéis verlas concentradas, espero que con mucha claridad, en el primer proyecto que os mostraré:

Es el packaging del chicle kilométrico para la marca Boomer. Un diseño del año 2000 para la empresa catalana, ya extinta, JOYCO del grupo Gallina Blanca.

*Un diseño que cumple otro de los aspectos importantes que logramos, o eso creemos, con este tipo de diseño industrial: **La atemporalidad**.*

Este deseado valor se logra sencillamente porque todo está sometido a la solución de problemas desde un punto de vista lo más objetivo posible, lo que hace que hoy esas soluciones, ante las mismas problemáticas, sean totalmente vigentes...

(Y la conferencia sigue a partir de aquí con material de soporte gráfico de algunos de nuestros proyectos más representativos, seleccionado por la diversidad de tipologías y enfoques para permitir entender esta generalidad del diseño industrial)